

Diógenes

©Rafael Poveda, 2023-Diario Información de Alicante, Viernes 5 de Mayo de 2023

DIÓGENES
VIERNES, 5 DE MAYO DE 2023
Sorbos de fondillón
Rafael Poveda
Enólogo / rafa@mgwinesgroup.com



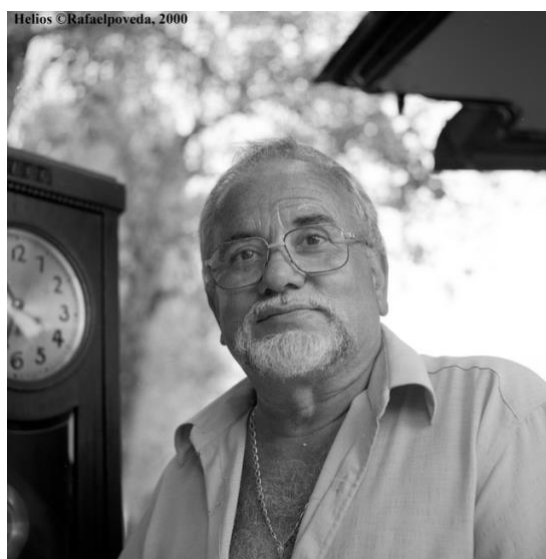
El mejor rastro de la provincia de Alicante durante las tres últimas décadas ha sido sin duda el de Xaló. Muchos sábados de mi vida he acudido en busca del Santo Grial de las antigüedades. Allí, tras un opulento almorssaret en casa Aleluya, en compañía de mis amigos, **Paco Costa, Toni Espinós, Toni Paricio y Sole Torija**, nos lanzábamos a recorrer los variopintos puestos del mercadillo. Un afán desmesurado por encontrar la pieza perfecta, mezclado por una contenida excitación, hacía que nos plantáramos ante los vendedores con cara de póker. Sin embargo, tras años de compras, los habituales del mercado, **Helios, Panderola, Valero**, etc. nos veían el plumero y nos esperaban con el libro o la caja de fotografías en la mano, esbozando una amplia sonrisa.

Nos gusta mucho ir a los rastos. Por desgracia el de Salinas se cerró tras el Covid y el alcalde **Isidro Monzó** no lo ha vuelto a abrir a pesar de mi insistencia. En Salinas amplí mucho la biblioteca de vinos y gastronomía: unos mil libros en cuatro años. En Salinas había una ley no escrita: un libro valía un euro, lo mismo daba que fuera un raro ejemplar de las memorias de **Giacomo Casanova** del siglo XIX que las recetas de cocina de **Belén Esteban**.

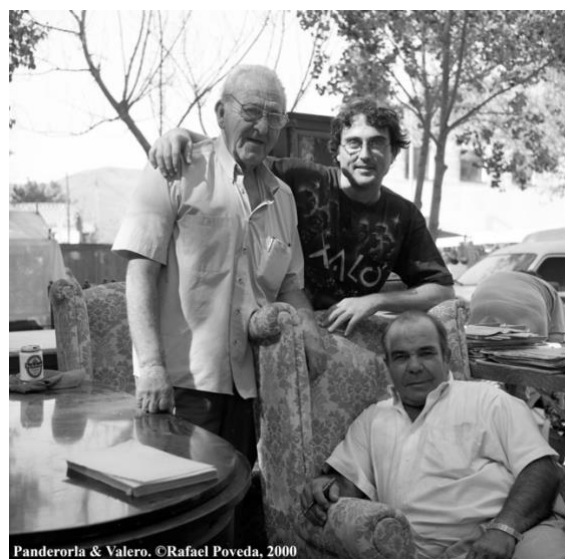
Somos felices acumulando libros, fotos, muebles y antigüedades. A pesar de tener una casa grande me falta espacio. Eso sí, los tengo limpios y ordenados. Siempre me pareció injusto que a los enfermos que acumulan basura en sus casas les atribuyeran el síndrome de **Diógenes**. Creo que no es correcto porque

Diógenes no poseía nada. Los grandes coleccionistas de la imprenta y la escritura, **Esther Vilas y Javier García Del Olmo**, me regalaron un precioso grabado de Diógenes. El gran filósofo vivía en un tonel sin fondo como los alicantinos del Fondillón. En una barrica de burdeos no cabe una persona aunque sea muy pequeña. En nuestros toneles puedes hacer una reunión de al menos cuatro invitados. Diógenes, desposeído voluntariamente de toda riqueza, creó un pensamiento nuevo que hoy en día nos vendría bien aplicarnos, aunque fuera un poco. Acrata hasta el fin de sus días, deambulaba de día por Atenas con una lámpara encendida buscando a un «hombre honesto». Cuando le visitó **Alejandro**, Diógenes ni se levantó. El Magno le dijo: «Pídemelo que quieras», el viejo pensador le contestó: «Apártate que me tapas el sol».

El mejor rastro de la provincia de Alicante durante las tres últimas décadas ha sido sin duda el de Xaló. Muchos sábados de mi vida he acudido en busca del Santo Grial de las antigüedades. Allí, tras un opulento *almorssaret* en casa Aleluya, en compañía de mis amigos, **Paco Costa, Toni Espinós, Toni Paricio y Sole Torija**, nos lanzábamos a recorrer los variopintos puestos del mercadillo. Un afán desmesurado por encontrar la pieza perfecta, mezclado por una contenida excitación, hacía que nos plantáramos ante los vendedores con cara de póker. Sin embargo, tras años de compras, los habituales del mercado, **Helios, Panderola, Valero**, etc. nos veían el plumero y nos esperaban con el libro o la caja de fotografías en la mano, esbozando una amplia sonrisa.



Helios



Panderola & Valero

Nos gusta mucho ir a los rastros. Por desgracia el de Salinas se cerró tras el Covid y el alcalde **Isidro Monzó** no lo ha vuelto a abrir a pesar de mi insistencia. En Salinas amplié mucho la biblioteca de vinos y gastronomía: unos mil libros en cuatro años. En Salinas había una ley no escrita: un libro valía un euro, lo mismo daba que fuera un raro ejemplar de las memorias de **Giacomo Casanova** del siglo XIX que las recetas de cocina de **Belén Esteban**.



Diógenes de Sinope & Alejandro Magno

Somos felices acumulando libros, fotos, muebles y antigüedades. A pesar de tener una casa grande me falta espacio. Eso sí, los tengo limpios y ordenados. Siempre me pareció injusto que a los enfermos que acumulan basura en sus casas les atribuyeran el síndrome de Diógenes. Creo que no es correcto porque Diógenes no poseía nada. Los grandes coleccionistas de la imprenta y la escritura, **Esther Vilas y Javier García Del Olmo**, me regalaron un precioso grabado de Diógenes. El gran filósofo vivía en un tonel sin fondo como los alicantinos del Fondillón. En una barrica de burdeos no cabe una persona aunque sea muy pequeña. En nuestros toneles puedes hacer una reunión de al menos cuatro invitados. Diógenes, desposeído voluntariamente de toda riqueza, creó un pensamiento nuevo que hoy en día nos vendría bien aplicarnos, aunque fuera un poco. Ácrata hasta el fin de sus días, deambulaba de día por Atenas con una lámpara encendida buscando a un "hombre honesto". Cuando le visitó **Alejandro**, Diógenes ni se levantó. **El Magno** le dijo: "Pídeme lo que quieras", el viejo pensador le contestó: "Apártate que me tapas el sol".

www.rafaelpoveda.com